

El trabajo de Luhtala es, en suma, un conglomerado de ideas fértiles que giran en torno de un punto común. El trazado de la tesis general hace que a pesar del detenimiento constante y repetido en detalles y problemas en extremo puntuales sea posible no perder de vista el objetivo de la obra, con lo cual ésta se configura como un aporte legítimo y valioso para el conocimiento del complejo núcleo de nociones que bulle en el entramado de la disciplina gramatical en sus inicios.

CLAUDIA T. MÁRSICO
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
sofiac@ciudad.com.ar

ARGOS 25 (2001) pp. 172-176

FRANK NISETICH, *The Poems of Calimachus, translated with introduction, notes and glossary*, Oxford University Press, 2001, lv + 350 pp.

El libro de Nisetich presenta un valioso aporte en el plano didáctico, haciéndolo una herramienta útil para la enseñanza de un poeta complejo como Calímaco. Se trata, principalmente, de la traducción de sus poemas y fragmentos, pero el mérito radica en una renovada edición en lengua moderna, que incorpora los últimos fragmentos descubiertos (publicados en Lloyd-Jones and Parsons, *Supplementum Hellenisticum*, Berlín, de Gruyter, 1983, = *SH*), y presenta asimismo un ordenamiento de los fragmentos que recoge los aportes principales en la investigación de los últimos años. De ahí que el Calímaco de Nisetich pueda considerarse realmente renovador con respecto a las ediciones modernas del poeta alejandrino.

La Introducción se divide en varios apartados. Su principal objetivo es presentar al poeta al margen de los prejuicios que han dominado en la crítica especializada, haciendo de sus obras lectura de eruditos y difíciles de apreciar para el público general.

El primer apartado ("Egypt and Cyrene") introduce el contexto histórico de sus obras, tratando sobre las relaciones entre Egipto y la colonia griega de Cirene durante el reinado de los tres primeros Ptolomeos, con una sintética historia literaria de Cirene.

El segundo apartado ("Callimachus, Poet and Scholar") precisa los datos de la biografía de Calímaco en relación con los reinados sucesivos de Ptolomeo I Soter, Ptolomeo II Filadelfo y Ptolomeo III Euergetes. Pasa revista a los datos transmitidos por los lexicógrafos antiguos (la *Suda* especialmente, que conserva un listado de su producción escrita), tratando sobre la atribución de sus obras y la cuestión de la disputa con Apolonio de Rodas, apuntando los datos que hacen aparecer la controversia como invención de los antiguos, sin sustento en los textos conservados del poeta. Los *Pínakes* son tratados como la obra de erudición literaria que muestra su labor de filólogo y crítico en el centro cultural de Alejandría.

El tercer apartado ("*Dissecta membra poetis*") parte de la lista de la *Suda* cotejando con lo que ha llegado a nosotros del poeta. Plantea dos etapas en la transmisión de los fragmentos: una primera, basada en referencias secundarias y citas textuales, y una segunda con los descubrimientos de papiros en las arenas de Egipto, que permitieron la verificación de ciento sesenta y dos citas conocidas y un incremento de dos mil versos de su obra poética, proporcionando notas explicativas (escolios y *diegéseis* o resúmenes) datados entre los siglos I a.C. y I d.C. Nisetich discute la utilidad de este material, secundario con respecto a los textos del poeta, pero valioso para la reconstrucción y el ordenamiento de los fragmentos. El último descubrimiento significativo es el de la *Victoria Berenices*, publicado por Parson en 1977 (*ZPE* 25, pp. 1-50) e incluido en el *SH* junto con otros fragmentos, lo que ha permitido definir el marco de los libros III y IV de los *Aitia*, que comienzan y terminan con Berenice, así como la reorganización de los fragmentos de la *Hecale*, realizado principalmente en la edición de Hollis (*Callimachus Hecale*. Oxford, Clarendon Press, 1990).

El cuarto apartado ("A Beauty of a Different Kind: The Poetry of Callimachus") presenta los poemas conservados, destacando como cualidades dominantes la imprevisibilidad, la frescura y la perfección. El orden de la presentación sigue el de las traducciones en el cuerpo central del libro (*Hecale*, *Himnos*, *Aitia* 1-2, *Yambos*, *Aitia* 3-4, *Victoria de Sosibio*, *Epigramas*), pero se limita en la Introducción a ilustrar las cualidades señaladas en los tres primeros. Con respecto a *Hecale*, el primer *epyllion* (aunque Calímaco no empleó esta designación) observa la inadecuación de la crítica al suponer que los héroes no constituyen un interés principal de Calímaco. Nisetich analiza la presencia de Teseo en el poema y las marcas de sus hazañas, y el *páthos* subyacente al episodio del encuentro con la anciana Hecale y su muerte imprevista. Como en *Aitia*, donde se busca la explicación de fenómenos culturales o religiosos, en *Hecale* se da la explicación del nombre de un demo ático y del festival denominado *Hekaleia*, que Teseo instituye en honor a la anciana. Con respecto a los *Himnos*, se observa la presencia de una dimensión religiosa, y se plantean los problemas de incompreensión surgidos de enfocar la poesía y la religión griega en términos cristianos y modernos. Quizá debido a que los *Himnos* es el libro de Calímaco que ha llegado completo hasta nosotros, Nisetich no se detiene demasiado en ellos, tratando simplemente el cierre del *Himno a Apolo* y señalando la urbanidad poética como rasgo característico del rechazo de Apolo a los críticos en la presentación calimáquea.

A continuación trata los libros I y II de los *Aitia*, empezando por la controvertida cuestión de la incierta cronología. Sin mayores aclaraciones sobre la actual controversia, da por sentada la propuesta de Alan Cameron (*Callimachus and his Critics*, Oxford, 1995) de que los dos primeros libros están dedicados a la reina Arsínoe, muerta en 268, con lo que acepta tácitamente la postulación de 270 para la composición de I-II, incluido el Prólogo (Fr. 1 Pfeiffer), tenido generalmente por un agregado ulterior para una segunda edición, mientras que los libros III y IV, enmarcados por la figura de Berenice, son posteriores a 246. Con-

tra los cargos de imprevisibilidad y de caos a menudo presentados contra los *Aitia*, Nisetich ve en la imprevisibilidad una cualidad positiva, mientras que el carácter aparentemente caótico se ha modificado gracias al conocimiento de los nuevos fragmentos que han permitido observar la estructura sobre todo de los libros III y IV. Nisetich considera que no hay en el Prólogo a *Aitia* I-II una disputa con los temas heroicos de la épica, ya que de hecho en el poema los héroes están suficientemente representados, ni tampoco con la simple extensión (los dos libros tendrían unos dos mil versos), sino contra el diseño de una historia exhaustivamente narrada. Subraya la presencia de Apolo como protector del poeta y una relación internalizada con las Musas: el "sendero estrecho" que Apolo le recomienda seguir lo conduce a un sueño y al encuentro con las Musas en el Helicón, pero a diferencia del modelo hesiódico Calímaco interroga desde su interioridad a las Musas y recibe respuestas.

El quinto apartado ("Personalities and Personae") trata sobre el variado espectro de personajes que aparecen en sus poemas, aunque se concentra en las figuras de Arsínoe y Berenice. Nuevamente Nisetich recoge la propuesta de Cameron de que el Epílogo de los *Aitia* (fr. 112 Pfeiffer) en realidad es epílogo para *Aitia* I-II, y que los fragmentos que Pfeiffer clasifica como *Lyrica* (226-229) pertenecen al libro de los *Yambos*, incluyéndolos consecuentemente en su traducción como *Yambos* 14-17, culminando la secuencia de poemas dedicados a Arsínoe con el *Yambo* 16 o *Apoteosis de Arsínoe* (fr. 228 Pfeiffer). El autor justifica el apartamiento de la edición canónica de Pfeiffer en la variedad temática de los *Yambos*, que representan la mezcla de géneros enunciada en el *Yambo* 13. Nisetich pasa revista a los datos biográficos sobre la figura de Arsínoe, su casamiento con su hermano Ptolomeo Filadelfo siguiendo las costumbres egipcias, y la divinización de ambos como *Theoi Adelphoi*. Análogo tratamiento se hace de la figura de Berenice II, que forma el marco de *Aitia* III-IV, y donde se destaca la importancia de la *Victoria Berenices* (SH 254-269) como proemio de *Aitia* III, hallazgo papirológico posterior a la edición de Pfeiffer, decisivo para la comprensión de la estructura de los libros III y IV. Termina el apartado consignando la variedad de personajes en el interior de *Aitia* III-IV y en los *Epigramas*, considerados como dramas en miniatura del Egipto helenístico.

Desde el punto de vista didáctico resulta útil el apartado final ("A Note on Translating Callimachus"), en el que señala la importancia de reflejar en las traducciones el cuidado formal en la estructura, y resultan interesantes sus observaciones sobre la traducción de lenguas flexivas a los idiomas modernos. Asimismo justifica la necesidad de alargar el número de versos en la traducción, lo que no deja de representar una incomodidad para el lector especializado, ya que Nisetich ha consignado en la introducción y en las notas las referencias al texto de Calímaco según la numeración de fragmentos y versos de su propia traducción; sin duda en atención al objetivo didáctico de promover la lectura de Calímaco en una lengua moderna, por lo que el lector especializado debe recurrir a una doble búsqueda: a las notas al final, referidas por números de páginas correspondientes a las de la traducción, donde se consignan las fuentes de cada

fragmento, y de ahí a las tablas comparativas al final del libro. Esta relativa incomodidad se debe a que, teniendo en cuenta los hallazgos papiroológicos recientes, así como las líneas de la investigación raramente consignadas, ya que el libro busca presentar al poeta y sus obras y no a la crítica sobre ellas, Nisetich sigue un ordenamiento particular de los fragmentos que no concuerda con el de las ediciones autorizadas. No obstante, en las notas se consignan las fuentes: papiroológicas cuando corresponde, y las ediciones canónicas para cada fragmento o pieza: la de Pfeiffer para todo el *corpus*, la del *SH* para los nuevos fragmentos de *Aitia* y *Hecale*, la edición de Hollis para *Hecale*, y la *Anthologia Palatina* para los *Epigramas*. Estos últimos están ordenados siguiendo el orden temático de Gow-Page (*The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*. Cambridge, 1965), que los presenta según la secuencia: epigramas eróticos, dedicatorios, epitafios y piezas de entretenimiento.

La traducción de los poemas va siguiendo el orden consignado arriba (apartado cuarto). Salvo los *Himnos* y los *Epigramas*, que sólo cuentan con las notas al final, los libros fragmentarios del poeta están introducidos por una breve noticia, y Nisetich va señalando las lagunas y aclarando posibles hilos de la narración.

Particularmente complejo puede resultar el ordenamiento de fragmentos de *Hecale* y de *Aitia*. Así, por ejemplo, en el caso de *Aitia* I, Nisetich reúne en un solo fragmento el Prólogo y el *Somnium* (fr. 1 y 2 de Pfeiffer) que la crítica especializada, renuente a aceptar los argumentos de Cameron (1995) continúa en general considerando como fragmentos distintos, sobre el supuesto de que el Prólogo se trataría de un agregado tardío para una segunda edición de los *Aitia* realizada por el mismo Calimaco en su vejez en Alejandría, algo para lo que no hay pruebas concluyentes. En el mismo sentido, como Epílogo de *Aitia* I-II, Nisetich consigna el fr. 253 *SH* seguido del fr. 112 Pfeiffer, que en la edición de Pfeiffer cierra los cuatro libros de los *Aitia*, otra propuesta controvertida de Cameron. Distinto es el caso con el comienzo de *Aitia* III (*SH* 254-269), ya que desde la publicación del papiro de Lille por Meillier (1977) y por Parson (*ZPE* 25, 1977) se ha confirmado la pertenencia de los frr. 177, 54-60, 677 y 597 Pf. como *aition* narrativo dentro de la *Victoria Berenices*, si bien el orden es incierto, y Nisetich lo ha variado con respecto al de *SH*. Análogas consideraciones valen para su organización de los fragmentos de *Hecale*. Pero quizá el punto más cuestionable sea la adopción de la sugerencia de Cameron de que los frr. 226-229, que Pfeiffer atribuyera a un libro de *Lyrice* siguiendo la información de la *Suda*, pertenezcan al libro de los *Yambos*. La sugerencia no ha sido recogida por Kerkhecker en su reciente edición de los *Yambos* (*Callimachus' Book of Iambi*. Oxford, 1999). Mayor consenso tiene por cierto la presentación del libro II de *Aitia* introducido por la secuencia de los frr. 178 y 43 Pf., aunque intercalando el fr. 184 Pf.

Además de las tablas comparativas, el libro presenta al final dos índices: uno de nombres propios con referencia al número de página, y un índice anotado de nombres propios, con referencia a su aparición en los poemas. Las notas son sencillas, limitándose a la información necesaria para el esclarecimiento del texto.

RESEÑAS

Sin duda el mérito mayor del libro radica en una presentación renovada de Calímaco. Nisetich ha buscado dar la mayor coherencia posible que permite el estado fragmentario de gran parte de la obra del poeta, e incentivar con esto a las nuevas generaciones a una lectura libre de prejuicios. Incluso los puntos más divergentes con la interpretación asentada en los medios eruditos –nos referimos a la adopción de las propuestas de Cameron– quizá sólo necesiten de un poco más de tiempo y nuevos hallazgos papirológicos que confirmen o desmientan sus especulaciones. Pero de hecho el Calímaco de Nisetich resulta un avance con respecto a las otras ediciones del poeta en lengua moderna, y un valioso instrumento para introducir a los estudiantes en la literatura del período helenístico. El estudioso especializado no dejará de sacar provecho de una presentación organizada de ese auténtico rompecabezas filológico que constituyen los *Aitia*.

DANIEL TORRES

UNIV. NAC. DEL SUR – UNIV. NAC. DE LA PLATA
datorres@netverk.com.ar